

# Un Rossini magnífico

FRANCISCO BUENO

De la misma manera que Fray Luís de León ocupa un merecido lugar en el Parnaso poético por sus impecables liras, a las que consideraba «obrilas», el Palau de Les Arts puede estar orgulloso por el delicioso montaje que estrenó el pasado domingo, a cargo de los miembros autóctonos del Centre de Perfeccionament Plácido Domingo. La verdad es que «La scala di seta» no tiene nada que envidiar a las grandes producciones, como la impresionante grand opéra «Les Troyens», con la que se inauguró la presente temporada.

La puesta en escena ya se estrenó en Pesaro, ciudad natal de Rossini, el pasado verano. Con una escenografía muy actual, pues simula un apartamento con mobiliario moderno, en donde no falta la televisión con pantalla plana de plasma, las puertas son imaginarias, debiendo los cantantes simular la apertura de las mismas con gestos cada vez que entran y salen de las dependencias o bien al exterior, la Vía Rossini. La gran pantalla de cristal es un gigantesco telón de fondo que le permite al público ver los accesos de los pretendientes por el jardín, hasta trepar por la

escalera de seda. La iluminación, un tanto anodina, tan sólo se insinuó en algunas de las arias de Giulia. El trabajo del director de escena fue impecable, pues en ningún momento los cantantes que interpretaban sus arias se encontraban solos en el proscenio. Así, la escena se desenvolvió con fluidez, ya que aquéllos estaban acompañados por sirvientes o figurinistas que realizaban labores domésticas.

ces en el cuarteto, el sexteto y concertante final.

Los cantantes, buenos, tienen mucho talento como actores, en particular el barítono Lluís Martínez, un cómico sirviente, Germano, muy aplaudido. La soprano Dolores Lahuerta, una voz menuda pero muy ágil. La mezzo eslava Ekaterina Metlova, una mujer a la que también se le augura un buen futuro. El tenor Mogollón, de cultivado es-

## FICHA TÉCNICA

Palau de Les Arts, domingo, 15 de noviembre, 19 horas, Sala Martín i Soler. Programa: «La scala di seta», farsa cómica en 1 acto con libreto de Giuseppe Maria Foppa y música de Gioacchino Rossini. Reparto: Javier Tomé, tenor (Dormont); Dolores Lahuerta, soprano (Giulia); Ekaterina Metlova, mezzosoprano (Lucilla); Hans Ever Mogollón, tenor (Dorvil); Isaac Galán, barítono (Blansac); Lluís Martínez, barítono (Germano). Dirección de escena: Damiano Michieletto. Escenografía y vestuario: Paolo Fantin. Iluminación: Alessandro Carfetti. Orquesta: Orquesta de la Comunitat Valenciana. Clavecinista: José Ramón Martín. Dirección musical: Alberto Zedda.

La batuta de Alberto Zedda, rossiniano de prez, única. Gracias a este italiano enjuto pudimos escuchar las arias y cabaletas íntegramente. Zedda, además, requirió a los cantantes la interpretación completa de todos los adornos belcantistas. Sus precisas indicaciones condujeron sincronizadamente a las vo-

tilo rossiniano, pese a que su registro sobreagudo esté por mejorar. El barítono Isaac Galán, excelente como actor, más limitado en sus gamas extremas. Javier Tomé, un divertido tutor de Giulia. Es una pena que esta ópera sólo se represente en cuatro funciones.